

PATRIMONIO Y CIUDADES

DE LAS CULTURAS
DEL DESIERTO

Leticia Peña Barrera
(coordinadora)

Prólogo

Las voces que claman en el desierto

Armando Flores Salazar

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Ricardo Duarte Jáquez

Rector

David Ramírez Perea

Secretario General

Manuel Loera de la Rosa

Secretario Académico

Erick Sánchez Flores

Director del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte

Ramón Chavira

Director General de Difusión Cultural y Divulgación Científica

PATRIMONIO Y CIUDADES

DE LAS CULTURAS
DEL DESIERTO

Leticia Peña Barrera

(coordinadora)

Prólogo

Las voces que claman en el desierto

Armando Flores Salazar

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

DR © Leticia Peña Barrera (por coordinación)
© Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

© Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Avenida Plutarco Elías Calles 1210
Foviste Chamizal, CP 32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México
Tels. +52 (656) 688 2100 al 09

ISBN: 978-607-520-301-0

La edición, diseño y producción editorial de este documento estuvo a cargo de la Dirección General de Difusión Cultural y Divulgación Científica

Coordinación editorial:
Mayola Renova González
Cuidado editorial:
Subdirección de Publicaciones
Diseño de portada y diagramación:
Karla María Rascón
Fotografía de portada:
Leticia Peña Barrera

Primera edición, 2018
elibros.uacj.mx



Índice

- Prólogo. Las voces que claman en el desierto
Armando Flores Salazar 7
- Introducción 13

I Patrimonio del desierto

- El legado patrimonial ubicado en los bordes del desierto potosino: Conjunto Religioso de San Pedro, Guadalcázar
Alejandro I. Galván Arellano 21
- Análisis del estado de conservación y evaluación de la restauración en 1984 de la capilla de Santa María; Ramos Arizpe, Coahuila, México
Isabel Rocío López de Juambelz / Ana Sofía Rodríguez Cepeda
Miguel Ángel Sorroche Cuerva 41
- Riesgos actuales para la preservación de la infraestructura misional en la sierra Madre de la Tarahumara
Isabel Ahgüe Vázquez / Francisco Hernández Serrano 59
- Vivir y producir: asentamientos residenciales/agrícola-ganaderos /industriales en el cambio de siglos XIX al XX. Casos de México y Argentina
Mirta Soijet / Leticia Peña Barrera 73

II La cultura fronteriza en el desierto

- La conformación de una ciudad fronteriza en el desierto

Lidia Guadalupe Sandoval Rivas	89
• Experiencias socioespaciales en pueblos mágicos de Sonora Ramón Leopoldo Moreno Murrieta / María Elena Robles Baldenegro	111
• La cotidianidad en la ciudad fronteriza: tácticas como detonantes de prácticas urbanas Lizette Vaneza Chávez Cano	137

III Ciudades del desierto

• Asentamientos humanos: riesgo y vulnerabilidad desde el marco de la sustentabilidad en el diseño arquitectónico. Caso de estudio: arroyo Revolución en Ciudad Juárez Sara Morales Cárdenas / Xóchitl Alma Delia Cruz Guzmán	155
• Propuesta de indicadores de habitabilidad ambiental para clima cálido seco en la comunidad costera de Progreso de Castro, Yucatán María Milagrosa Pérez Sánchez / Carmen García Gómez	179
• Micronegocios en la vivienda de Mexicali, Baja California Jacqueline Sarao Martínez / Ramona Alicia Romero Moreno Gonzalo Bojórquez Morales / Aníbal Luna-León Josué Flores Moreno / Daniel Castro Sánchez	195
• Reseña de los autores (en orden alfabético)	215

Prólogo

Las voces que claman en el desierto

ARMANDO FLORES SALAZAR

EL JARDÍN DE CACTÁCEAS EN MI CASA ESTÁ EN EL MISMO NIVEL DE la biblioteca, es la extensión exterior de esta y es el complemento ideal para provocar la contemplación reflexiva.

Es la parte más baja del patio; lo delimita, al fondo, un muro en talud y detrás de este, la escalera pétreo que lo comunica, medio nivel arriba, con el patio propiamente dicho y las partes inconfundibles que lo hacen ser lo que es: terraza, muebles de intemperie, asador de carnes, plantas de ornato en parterres y macetas, arbustos y árboles frutales, sin faltar entre ellos —por tradición sefardí— el granado, el limonero, la higuera y la reseda egipcia para perfumarlo de noche. En ese pequeño reino que evoca al desierto conviven agaves, yucas, cactáceas, suculentas, *euphorbias*, liliáceas, *opuntias*, áloes y caprichosas *cristatas*, desordenando su geometría de origen, entre otras. Es, cómo negarlo, la sostenible evidencia del aprecio y enamoramiento al paisaje semiárido que abunda en la mitad de la región y del país.

Pero ¿cómo surge este amor a la cultura del desierto si nací y me crié en un pueblo anclado en el regazo boscoso de la montaña, en una franja mesopotámica circundada por dos afluentes fecundadores —un río y un arroyo—, generadores de un lugar henchido y sobrado de vida, lo más cercano al paraíso? En contradicción a la geopsicología o psicogeografía que orientan el lugar, su trasfondo cultural exuda patrimonios intangibles generados en las culturas del desierto: la religión bíblica en sus dos testamentos como la primera voz cultural que clama en el desierto, el franciscanismo dominante en tradiciones y costumbres, la cultura del agua que, entre otras muchas cosas, obliga a los demás presentes a cruzar los brazos cuando alguien la bebe; el café matutino para despertar y el té vespertino para el buen dormir, el voca-

y porciones de Texas, Coahuila y Zacatecas. *Textos de la Nueva Vizcaya. Documento para la historia de Chihuahua y Durango*, 11 (p. 20). Chihuahua: UACJ-ICSA-UEHS.

Vázquez, Loya, D. (2004). Las misiones franciscanas en Chihuahua: pistas y referencias para su investigación. *Cuadernos de Investigación*, 3 (p. 308). Chihuahua: UACJ-ICSA-UEHS.

Referencias de imágenes

[1] DEA Gov (2015). El nuevo mapa de los cárteles en México, según la DEA. Recuperado de <https://anonopshispano.com/2015/12/18/el-nuevo-mapa-del-narco-en-mexico/>

Centro INAH Chihuahua, 2001. Centro de Documentación. Proyecto Misiones 2003. Inventario, CD-ROM.

Misiones Coloniales de Chihuahua A.C. (2015), Catálogo 2015. Fotos de Misiones de Chihuahua, Zacarías Márquez, Pp. 190-192, en página web: <http://misionescoloniales.org/catalogo>.

Vivir y producir: asentamientos residenciales/agrícola-ganaderos/industriales en el cambio de siglos XIX al XX. Casos de México y Argentina

MIRTA SOIJET
LETICIA PEÑA BARRERA

Resumen

EL PRESENTE TRABAJO SE PROPONE EL RECONOCIMIENTO DE DOS tipologías de asentamientos vinculados con la producción, tomando en cuenta simultáneamente los de México y Argentina. Se puede identificar un vínculo con los modelos de conciliación de la utopía y los intereses de la inversión capitalista, como se consideran las *company towns*.

Se trata de los pueblos productivos dedicados a la cría de ganado, faenamiento y preparación de la carne y sus derivados para la exportación, que disponen de muelles propios en el litoral fluvial de Argentina. Y de las haciendas, en tanto sistema residencial y de explotación minero, luego agroindustrial, en el desierto chihuahuense de México.

Los resultados proponen alcanzar un reconocimiento que exprese similitudes y diferencias en cada uno de los aspectos señalados de estos modelos y que se reconocen como una bisagra en el despegue de ambos países hacia el modelo de producción moderno.

Palabras clave: *company town*, hacienda, pueblo productivo.

Argentina: pueblos de la producción y los servicios²

LOS PUEBLOS DE LA PRODUCCIÓN SURGIERON EN EL CONTEXTO DEL PAÍS A mediados del siglo XIX, aproximadamente, como consecuencia de la nueva organización mundial y el rol que en dicho sistema adquiere el país. El modelo de economía primaria exportadora, ligado tanto a la producción agropecuaria como a la ganadera, o a las actividades extractivas, moviliza una serie de transformaciones territoriales vinculadas al crecimiento y consolidación del ferrocarril, y se ve complementado con el aporte inmigratorio.

La estructura territorial, definida en torno al puerto de Buenos Aires, evidenció una ruptura del equilibrio regional con un claro privilegio en torno al área pampeana y el litoral. En el caso de la provincia de Entre Ríos, la vinculación a este sistema se dio a partir de la producción cárnica, la elaboración de yeso o las actividades extractivas, principalmente la vinculada a las maderas.

Poblados productivos o de la producción

JUNTO A LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS DE OCUPACIÓN TERRITORIAL BASADAS en la complementación entre las colonias agrícolas y la actividad ferroviaria, surge una serie de poblados vinculados con una cierta especialización productiva de tipo industrial. La localización de los emplazamientos, se vincula tanto a la presencia de materia prima como a la del principal organizador de la estructura territorial: el ferrocarril, y a la posibilidad de exportación: el río.

En Entre Ríos, las instalaciones de Santa Elena, Pueblo Liebig, Piedras Blancas y Mazaruca se constituyen en ejemplos característicos de este tipo de emplazamientos, vinculados los dos primeros con la actividad frigorífica, el tercero con la extractiva mineral y el último con la actividad forestal. Todas son factibles de definir como una "urbanización completa alrededor de un centro de producción" (Liernur, 2004, p. 120).

² Estas notas, en parte, han sido transcritas en forma textual de Soijet, M., Santiago, L., Melhem, M., & Musich, W. (2005). *Patrimonio arquitectónico de Entre Ríos*. Paraná, Argentina: *El Diario de Paraná*.V

Pueblo Liebig fue fundado en 1863, a partir de la presencia del saladero original. La actividad frigorífica y su desarrollo de la mano de los capitales ingleses posibilitaron la consolidación del poblado, así como la aparición de equipamientos e infraestructuras particularizados.

El caso Liebig, Entre Ríos

EN EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XIX, UN PEQUEÑO SALADERO, PROPIEDAD del señor Apolinario Benítez, originaba a su alrededor un poblado precario que se convertiría en precursor de la localidad. Sin embargo, el verdadero impulso al asentamiento tardaría hasta los años póstumos de este siglo cuando —a raíz de un descubrimiento que revolucionaría al mercado cárnico— capitales ingleses llegarían hasta este rincón entrerriano para fundar la Liebig's Extract of Meat Company Limited.

El momento de mayor auge comercial y económico para la empresa, se daría en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, debido a la gran demanda de alimentos existente en los países centrales y a la producción local de carne en conserva que se embarcaba hacia Gran Bretaña directamente desde un puerto instalado sobre el río Uruguay. Pero una vez terminado el conflicto bélico, las modificaciones de la legislación de la Unión Europea, los cambios tecnológicos y los nuevos gustos del mercado impulsarían la decadencia del producto y el deterioro del poblado.

En el trazado del pueblo se distinguen los distintos sectores (bien diferenciados) que lo componen: fábrica, barrio de obreros (pueblito) y personal jerárquico (chalés). A su vez, esta diferenciación se deduce por la forma de agrupación de las viviendas, los tipos de acceso y los detalles arquitectónicos. Las características de esta arquitectura no tienen antecedentes locales y responden exclusivamente a tipologías de uso en Inglaterra, destacándose la excelente técnica constructiva.

En cuanto al esquema de organización del pueblo, los ejes de cada barrio forman un ángulo en cuyo vértice se encuentran las instalaciones industriales. De la administración y la fábrica partía la manga para el acceso de los animales, que atravesaba todo el núcleo urbano, y a la vez formaba una barrera de separación entre los barrios: el pueblito y los chalés. En el pueblito residían los capataces, obreros y demás personal administrativo. Allí estaban

la escuela, el club Liebzig y el establecimiento comercial, un gran edificio que servía de proveeduría, estafeta y sitio de reunión.

Figuras 1-3.

Centro cívico-comercial, en Pueblo Liebzig, Argentina; Arco de medio punto característico, típico de "El Pueblo", barrio de los obreros; Chalé, en Pueblo Liebzig, Argentina.



Fuente: Soijet (2017).

Figuras 4-5.

La "hilera": tira de viviendas apareadas de 300 m de longitud, en Pueblo Liebzig, Argentina; Chalé, en Pueblo Liebzig, Argentina.



Fuente: Soijet (2017).

Las viviendas responden a tipologías muy simples: largos frentes con zaguanes que representaban un acceso, el cual era marcado por un arco de medio punto que desembocaba en el patio, espacio común para todos, aunque cada propiedad era delimitada por una cerca.

Las construcciones se enfilan en manzanas con patios centrales arbolados para juegos y estacionamiento, donde habitaban las familias. Los hombres solos habitaban la "soltería", que eran habitaciones en hileras con duchas y baños.

Otros edificios destacables son la Biblioteca, el *Lawn Tennis* y la Oficina de Correos. Asimismo, sobresalen el edificio Mess, amplio y equipado para el personal jerárquico sin familia y sus visitantes, así como la suntuosa Casa de Visitas para los patrones de Europa, donde se alojó Eduardo VII, príncipe de Gales, en 1925.

En cuanto a la materialización, se observan excelentes mamposterías de ladrillos, estructuras de hierro y cubiertas de chapa de vistosas resoluciones, a lo que se suma la disponibilidad de infraestructuras de red (cloacas y agua) y equipamientos sociales vanguardistas para el momento.

México: las haciendas en el norte de Chihuahua

LA BIBLIOGRAFÍA SOBRE LAS HACIENDAS EN EL NORTE DE MÉXICO, AUNQUE ES ESCASA ES, A LA VEZ, MUY DIVERSA, DEBIDO A LAS CARACTERÍSTICAS PARTICULARES QUE SE TIENEN EN CADA SITIO Y AL PERIODO EN EL QUE SE DESARROLLARON SUS ACTIVIDADES. Sin embargo, se identifican algunos elementos que servirán a la deseada y comprometida comparativa con los casos de pueblos productivos presentados en Argentina y México.

Las primeras haciendas en el norte de México datan de 1681, asociadas primordialmente con la producción minera. Un ejemplo es la hacienda de Santo Domingo de Tabalaopa, en Parral, que se construye para la concentración de trabajadores y la producción de alimentos, en torno a las actividades de extracción en Real de Minas de San José del Parral, principal mina del periodo de la Colonia.

Las primeras haciendas en el estado de Chihuahua, se fundaron a finales del siglo xvi cerca de los ríos Conchos y Florido en parte de la Nueva Vizcaya y la provincia de Santa Bárbara. Se establecen para crear asentamientos definitivos, debido a las dificultades para ubicar a los indígenas en "reducciones". Por ello, se buscó concentrar a españoles y mestizos que se trasladaron de otras regiones, específicamente de Nuevo México y del Pacífico, así como a grupos de indígenas tlaxcaltecas, tarascos y nahuas, que provenían del centro del país.

A partir de 1590, "la real hacienda debía 'entregar limosnas' a las misiones franciscanas" derivadas de "los productos como vino, aceite y cera, además de maíz para el sustento diario" (Álvarez, 2004, p. 29). Menciona

este autor que las antiguas haciendas viven de la siembra y cría del ganado, siendo las principales proveedoras de insumos de los pueblos mineros.

Montemayor (2007) plantea que estas "funcionaron como pequeñas unidades de producción ganadera e hicieron posible que los reales cumplieran su encomienda de extraer riqueza" (p. 17), ya que las poblaciones de indios eran mínimas.

En la región del desierto chihuahuense, las haciendas tuvieron que ser más grandes, sólidas y complejas, teniendo que alojar a trabajadores forzados, esclavos negros y mulatos. Se requería de habitaciones o "cuadrillas" de peones, independientes de la casa principal. Actualmente, "los cascos de hacienda que permanecen son de la segunda mitad del siglo XIX o de principios del XX" (Montemayor, 2007, p. 17).

Lo cierto es que la adjetivación de empresas rurales, ha ido dando paso a la de agroindustriales. Jiménez (1990) sintetiza que la hacienda

se identifica con una institución económica... destinada a la producción de cereales y cría de ganado; su núcleo lo formaba el casco o casa grande rodeado de un conjunto de edificios. La organización y el manejo estaba a cargo de un administrador... El dueño podía vivir en ella o en la capital... Parte esencial de éste eran los trabajadores... Así mismo proporcionaban alimentos para sus trabajadores y se identificaban como empresas comerciales para el abastecimiento de mercados urbanos o mineros (p. 54).

También se puede inferir que la denominación fue mutando y la de "hacienda" corresponde al uso del siglo XIX.³

Los estudios coloniales y modernos han puesto en claro que estamos tratando con periodos distintos regidos por sistemas económicos orientados hacia mercados diferentes... La hacienda porfirista⁴ se orientó a la producción de bienes destinados a mercados domésticos

³ "En el siglo XVII, la palabra hacienda, significaba haber o riqueza personal en general, se fue aplicando para designar una propiedad territorial de importancia" (García, 2000, p. 340).

⁴ El periodo de gobierno de Porfirio Díaz fue de 1876-1911.

o internacionales ubicados en un sistema económico de capitalismo industrial (Konrad, 1990, p. 127).

Actualmente, las haciendas en el norte de México se vinculan a los intereses de propietarios que tuvieron un gran poder en la región, favorecidos por los gobiernos centrales para proteger y resguardar el territorio contra invasiones de Estados Unidos o grupos de apaches o comanches, manteniendo su propia ley y apoderándose de extensiones de territorio mediante la compra o despojo a otros. Por ello, se mantienen al resguardo de sus propietarios y algunas todavía son altamente productivas. Otras propiedades, como la hacienda de San Diego en Casas Grandes, formaron parte del reparto ejidal, conservando el terreno con las construcciones.

El caso de la hacienda de San Diego en Casas Grandes, Chihuahua

LA HACIENDA DE SAN DIEGO SE LOCALIZA APOCO MÁS DE 10 KM AL SUR DE la localidad de Casas Grandes. Su superficie en extensión de producción llegó a ser equivalente al 10 % del área territorial del estado de Chihuahua. Cabe aclarar que Chihuahua es la entidad de mayor superficie territorial en México, con 13 % de la extensión total de la nación.

La fecha de construcción de la hacienda, se ubica en 1902 por orden del terrateniente Luis Terrazas, quien había sido dos veces gobernador del estado, la cual mantiene su actividad económica aun después de la Revolución mexicana. No es un dato menor que en 1909 haya sido uno de los fundadores de la Compañía de Ferrocarril del Noroeste de México y accionista del principal banco que funcionaba en México.

Aunque la fecha de 1910 "marca el principio del fin de la gran hacienda oligárquica del área, la cual dominó la conformación socioeconómica de la región desde finales del siglo XVIII" (Lloyd, 1987, p. 10), Terrazas mantuvo gran parte de sus propiedades cuyo patrimonio consistía en quince haciendas adquiridas de 1865 a 1907. Menciona García (2000) que

Había un afán de acumulación de tierras, no tanto por su significado económico, sino por el prestigio y el poder, que servían para encubrir muchos remiendos económicos y legales de familias, cuyos bienes

pasaban de prendas a embargos, como se advierte al seguir los documentos de los mayorazgos de la Nueva España (p. 341).

Dado el origen de la hacienda, se logra el desarrollo del capital en la región, semejante a las denominadas *company towns*.

Las haciendas del estado de Chihuahua, se caracterizan por su adaptación al medio agreste del desierto chihuahuense. En el caso de la hacienda de San Diego, el edificio principal es una construcción grande y prácticamente cuadrada (de 40 m de lado, aproximadamente), con un patio central (20 x 20 m) donde había una fuente de cantera. Las habitaciones se iluminan y ventilan a través del patio, evitando su exposición a los vientos y tolvaneras de la región.

El área de alojamiento de los trabajadores cuenta con habitaciones que llegaron a albergar hasta a mil doscientos peones. Son habitáculos donde los trabajadores vivían en condiciones insanas, sin ninguna ventilación o luz natural. Además, el complejo incluía un granero, establos o caballerizas y una capilla.

En virtud de los invitados (socios comerciales o personajes de la política) y las características del clima de la zona, se edificaron baños de vapor con aguas provistas del río más cercano. Asimismo, las habitaciones contaban con chimeneas para mejorar el ambiente interior en el periodo invernal.

De igual manera, tenía una infraestructura de comunicación, la línea Ferrocarril del Noroeste de Chihuahua, al pasar las vías del tren a setecientos metros, la cual dejó de funcionar en 1995 después de su privatización a nivel nacional.

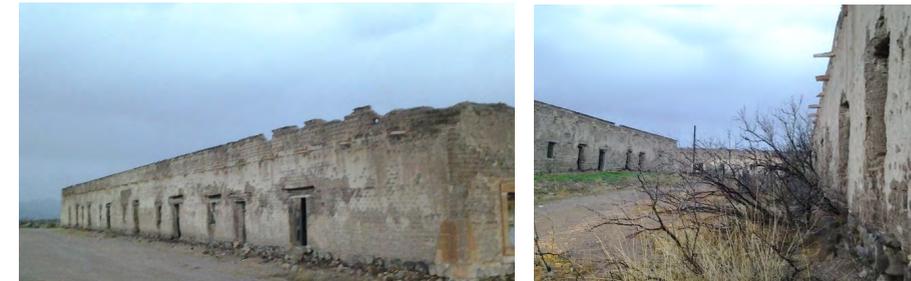
Figuras 6-8.

Edificio principal de la hacienda San Diego en Casas Grandes, Chihuahua; Detalle de la fachada: escudo de la familia Terrazas; Granero de la hacienda.



Figuras 9-10.

Crujía de habitaciones para los trabajadores.



Fuente: Peña (2016).

Síntesis comparativa

La producción como actividad dominante

DURANTE EL SIGLO XIX LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL GENERA UNA SERIE DE transformaciones (particularmente en los países occidentales) que se manifiestan tanto en las reconversiones de los centros urbanos existentes como en el surgimiento de asentamientos vinculados directamente al nuevo orden de las relaciones de producción.

Las denominadas *company towns* norteamericanas, *cités ouvrières* francesas, colonias obreras alemanas y sus diversas manifestaciones nacionales corresponden al tipo paradigmático que expresa en el territorio la modificación de la tradicional relación entre la vivienda obrera y la industria, considerando la primera como un aspecto integrante del proceso productivo plasmado en el modelo de ocupación territorial.

Al respecto, Sica (1981) expresa que

la falta de asentamientos preexistentes y la ausencia de medios veloces de desplazamiento, tan solo permiten la producción si se incluye la residencia obrera en el balance de conjunto de los equipamientos que constituyen el capital fijo de la empresa industrial (p. 906).

Las diversas clasificaciones asignadas a este tipo de emprendimientos, que generalmente denominamos pueblos de la producción, se definen en general de acuerdo con el origen del capital o en relación con el tipo de acti-

vidad generadora del emplazamiento, aunque también pueden reconocerse diferencias en torno a los presupuestos ideológicos que les dan origen. Así, pueden observarse en estos poblados productivos herencias de los planteamientos sociales utópicos con mayor o menor grado de filantropía por parte de los emprendedores, no carentes de cierto "paternalismo" en su concepción y administración (Sica, 1981). Por estas cuestiones es que se puede hablar de una transición hacia el capitalismo moderno y de cierta conciliación entre la utopía y los intereses de la inversión.

Los ejemplos que se presentan muestran el apoyo y la confianza generalizada en la experiencia moderna de la actividad industrial y el desarrollo capitalista. También se reconocen corrientes críticas que plantearon su rechazo, a partir de planes de reforma social apoyados en la generación de asentamientos urbanos y de ocupación territorial alternativos.

Las propuestas de Owen en Inglaterra y Fourier en Francia, cuyo punto en común es el convencimiento acerca de la necesidad de sustituir al liberalismo económico por un sistema de producción asociativo y cooperativista, se constituyen en los planteamientos más influyentes de una corriente que busca la integración entre "modelo espacial y teoría social" (Gravagnuolo, 1981, p. 66).

El "laboratorio americano" se constituye en el campo de práctica de las experiencias utópicas europeas (Fernández, 1998). Argentina no estuvo exento de este tipo de emprendimientos, localizado muy próximo a los otros casos (falansterio ubicado en Colonia Hughes, Entre Ríos).

Ese reconocimiento se centra en la relación entre el patrón físico resultante y el modelo socioeconómico local y global en el que se instala cada caso. En Argentina son compañías internacionales las que instalan los establecimientos de tratamiento de la carne, para que pueda ser exportada a Europa; lo hacen en establecimientos integrales, manejándose con gerentes residentes en el país, dado que el régimen del propietario es ausentista. En México son grandes terratenientes locales, vinculados con la dirigencia local, con una casi permanente presencia física en la hacienda, donde el producto resultante del proceso productivo está asimismo orientado al mercado externo.

Respecto a la resultante "construida", se presenta una especial dialéctica entre los modelos plantados en el suelo y con edificaciones de propiedad de la empresa. El tendido ferroviario es una componente más del conjunto en cada caso, el cual define su funcionalidad. Se reconocen en ambos el es-

tablecimiento productivo y sus instalaciones (campos de cría y de pastoreo, y lugar de faenamiento, procesamiento e industrialización en el caso de la carne), viviendas de familias obreras y de empleados jerárquicos, piezas de solteros, casas del gerente o propietario y de huéspedes, e instalaciones sociales, educativas y recreativo-deportivas.

La iglesia es un elemento que aparece muy tardíamente en Pueblo Liebig; en el caso de México está presente casi siempre.

A manera de conclusión

LO QUE EN UN PRIMER MOMENTO SE PERFILABA COMO UNA SITUACIÓN DE paralelismos muy marcados, con el avance de este trabajo ha derivado en situaciones de claroscuros, teniendo algunos elementos a considerar:

- En ambos casos se trata de establecimientos que constan de varios edificios con destinos similares: diferentes categorías residenciales; usos vinculados al abastecimiento y los servicios, tanto para las residencias como para la producción
- Asimismo, se trata de complejos de base agroindustrial. Es posible que la incidencia de las actividades sea a la inversa: la base agraria es prioritaria en la hacienda y el pueblo se proveía de ganado de campos de pastoreo ubicados en distintos puntos pero de la misma compañía, concentrando la actividad industrial
- Al nombrar la "compañía", cabe referir que, en el caso de Pueblo Liebig, era de origen inglés y disponía de establecimientos en Argentina y Uruguay, y se manejaba con gerentes residentes en el país y un sistema jerárquico (y férreo) de mando
- En las haciendas es notoria la presencia de la familia terrateniente, que también dispone de sus gerentes. La presencia del ferrocarril, un servicio relativamente reciente, se asocia con estas instalaciones
- Se presenta una especial dialéctica entre los modelos físico y social. Si bien la magnitud de las edificaciones "nobles" es mayor, ciertos elementos como las galerías y los arcos se mantienen en todos los casos. De igual manera, los equipamientos (biblioteca y escuelas) son proporcionados a los trabajadores en ambas situaciones; en México,

después de la revolución en sitios con mayor concentración de la población

- La tierra y las edificaciones son propiedad de la empresa

Es justamente en estos beneficios donde se instala la idea de la conciliación expresada: por un lado, el capitalismo más descarnado y, por otro, relaciones precapitalistas en el vínculo laboral, asemejándose a las experiencias utópicas y/o filantrópicas.

Por último, el paralelismo más patético está vinculado al abandono y deterioro, a su condición de cadáveres urbano-territoriales y no de pueblos vivos,⁵ tal vez porque sus propietarios dejaron de tener ese vínculo nacional de aprecio con el lugar.

Bibliografía

- Álvarez, S. (2004). La misión y el indio en el norte de la Nueva Vizcaya. En C. Bargellini (Coord.), *Misiones para Chihuahua* (pp. 20-52). México: Grupo Cementos de Chihuahua/México Desconocido.
- Benedetto, G. (1998). *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960*. Madrid, España, Akal Editorial.
- Caballero, A., Soijet, M., & Bertuzzi, M. (1993). Proceso de formación urbano-territorial y estado actual de las localidades de la región operativa del noroeste entrerriano por convenio con la Subsecretaría de Planificación y Control de Gestión de Entre Ríos. Santa Fe, Argentina. Mimeo.
- Consejo Federal de Inversiones (CFI)/Gobierno de Entre Ríos (2001). Proyecto Patrimonio ambiental. Identidad y desarrollo en Entre Ríos. Paraná, Argentina. Mimeo.
- Fernández, R. (1998). *El laboratorio americano: arquitectura, geocultura y regionalismo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- García, B. (2000). La creación de la Nueva España. *Historia General de México*. México: El Colegio de México.

⁵ El caso argentino tiene una declaratoria provincial que fue aprobada por la Ley 10147, la cual declara a Pueblo Liebig Lugar Histórico Cultural de Entre Ríos, quedando sujeto a ese régimen de protección. En el caso mexicano, en Chihuahua, las propiedades aún son de los herederos del terrateniente Luis Terrazas y otras fueron divididas en el proceso de reparto agrario nacional después de la revolución.

- Gravagnuolo, B. (1998). *Historia del urbanismo en Europa (1750-1960)*. Madrid: Akal.
- Jiménez, Á. (1990). La hacienda zacatecana colonial: su origen y desarrollo. En M. T. Jarquín (Coord.), *Origen y evolución de la hacienda en México: siglos XVI al XX. Memorias del simposio realizado del 27 al 30 de septiembre de 1989*. Toluca, Estado de México: El Colegio Mexiquense/Universidad Iberoamericana/INAH.
- Konrad, H. W. (1990). El peonaje por deudas y la tienda de raya en la hacienda colonial: interpretaciones pasadas y presentes. En M. T. Jarquín (Coord.), *Origen y evolución de la hacienda en México: siglos XVI al XX. Memorias del simposio realizado del 27 al 30 de septiembre de 1989*. Toluca, Estado de México: El Colegio Mexiquense/Universidad Iberoamericana/INAH.
- Liernur, Jorge Francisco y Aliata, Fernando (comp) (2014). *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Argentina: González Montaner, Humberto Alejandro editor.
- Lloyd, J. D. (1987). *El proceso de modernización capitalista en el noroeste de Chihuahua (1880-1910)*. México: Universidad Iberoamericana.
- Montemayor, A. (2007). *El encanto de otros tiempos. Haciendas de Chihuahua*. México: Ceiba Arte Editorial/Grupo Cementos de Chihuahua.
- Paterlini, O. (2004). Voz pueblo industrial. En J. F. Liemur, & F. Aliata (Comps.). *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín Arquitectura.
- Sica, P. (1981). *Historia del urbanismo. El siglo XIX* (2.ª Ed., Vol. 2). Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- Soijet, M., Santiago, L., Melhem, M., & Musich, W. (2005). *Patrimonio arquitectónico de Entre Ríos*. Paraná, Argentina: *El Diario de Paraná*.

ma Nacional de Investigadores (SNI) Nivel 1 del Conacyt. Profesor con perfil deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep). Miembro del Cuerpo Académico de Diseño Ambiental con Nivel Consolidado. Corresponsable institucional del proyecto de investigación conjunta con la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).

Correo: gonzalobojorquez@uabc.edu.mx

Isabel Ahgüe Vázquez (INAH • Nuevo León)

MAESTRA EN RESTAURACIÓN DE SITIOS Y MONUMENTOS POR LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO. Licenciada en Arquitectura por la Universidad Regiomontana en Monterrey, Nuevo León. En el campo profesional de la arquitectura, ha participado en diversos proyectos arquitectónicos, tanto en la iniciativa pública como privada. Desde hace veinticuatro años desarrolla su actividad profesional como perita en el área de Monumentos Históricos del Centro INAH, donde ha colaborado en la conservación, catalogación y defensa del patrimonio cultural del estado de Nuevo León. Actualmente colabora en el proyecto "Valoración del patrimonio histórico-arquitectónico". Ha publicado los temas: La práctica arquitectónica del diseño de edificios históricos; Revitalización de la infraestructura ferroviaria del periodo porfirista como coadyuvante al desarrollo sustentable de las comunidades del estado de Nuevo León. Responsable de iniciar el primer Catálogo de vitrales en Nuevo León, desarrollando la técnica y mecanismos de registro gráfico e histórico de dichos ventanales de colores, fundidos en vidrio y plomo.

Correo: isbelahgue@yahoo.com

Isabel Rocío López de Juambelz (UNAM)

DOCTORA EN ARQUITECTURA POR LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM). Maestra en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Bióloga en formación básica por la UNAM. Actualmente es responsable del Laboratorio de Patrimonio y Sustentabilidad del área de Posgrado de la UNAM. Desarrolla investigaciones relacionadas con el patrimonio de la arquitectura del desierto chihuahuense y levantamientos de centros urbanos históricos del país con el sistema de escáner láser. Profesora invitada de universidades en Europa y América La-

tina. Tiene publicaciones en revistas indizadas y capítulos de libro con otras universidades.

Correo: rocioldej@gmail.com

Jacqueline Sarao Martínez (UABC • Campus Mexicali)

ARQUITECTA POR LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA (UABC) CAMPUS MEXICALI. Actualmente se desarrolla como diseñadora independiente. Ha colaborado en proyectos de investigación sobre Habitabilidad ambiental que se realizan en convenio con la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), siendo el corresponsable institucional el doctor Gonzalo Bojórquez Morales.

Correo: jacqueline.sarao@uabc.edu.mx

Josué Flores Moreno (UABC • Campus Mexicali)

ESTUDIANTE DEL PROGRAMA DE ARQUITECTURA EN LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA (UABC) CAMPUS MEXICALI. Actualmente es colaborador en proyectos de investigación sobre Habitabilidad en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UABC. Participa como colaborador en proyectos de investigación sobre Habitabilidad ambiental que se realizan en convenio con la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), siendo el corresponsable institucional el doctor Gonzalo Bojórquez Morales.

Correo: josue.flores.moreno@uabc.edu.mx

Leticia Peña Barrera (UACJ)

DOCTORA EN ARQUITECTURA CON ESPECIALIDAD EN MEDIO AMBIENTE por la Universidad de Colima (UdeC). Maestra en Planificación y Desarrollo Urbano por la UACJ. Licenciada en Arquitectura por la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Arquitecta con experiencia en programas de autoconstrucción y vivienda social. Docente e investigadora en el Departamento de Arquitectura del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Imparte cursos sobre Desarrollo y sustentabilidad en la Maestría en Ciencias Sociales del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la UACJ. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel 1 del Conacyt. Profesora con perfil deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep). Participa en la Red sobre Pobreza y Segregación Urbana, así como en la Red de Medio

Ambiente y Sustentabilidad del Conacyt. Integrante del Cuerpo Académico de Bioarquitectura. Ha sido par acreditadora de la Acreditadora Nacional de Programas de Arquitectura y Disciplinas del Espacio Habitable, A. C. (ANPADEH). Presidenta del Consejo Directivo de Gente a Favor de Gente, A. C. Consejera de la Fundación Hábitat y Vivienda, A. C. Tiene siete libros que ha coordinado, además de publicaciones en capítulos de libros de la UADY, UACJ, UAT, Uaemex, así como artículos en las revistas *Hábitat Sustentable*, *Planners Network*, *European Scientific Journal*, *Energy Procedia*, entre otras. Actualmente participa como responsable de la UACJ con la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) en un proyecto de investigación sobre Indicadores de habitabilidad en vivienda en serie. Profesora invitada por la Universidad de Sevilla (us) y la Universidad Nacional de Colombia (UNAL).

Correos: letpeba@yahoo.com.mx / lpena@uacj.mx

Lidia Guadalupe Sandoval Rivas (UACJ)

DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES EN EL ÁREA DE ESTUDIOS REGIONALES por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Maestra en Planificación y Desarrollo Urbano por la UACJ. Licenciada en Arquitectura por la UACJ. Docente-investigadora de tiempo completo (PTC) en el Departamento de Arquitectura del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la UACJ. Imparte cursos relacionados con Historia de la arquitectura y el patrimonio, Ciudades fronterizas y Conservación del patrimonio en los programas de Licenciatura en Arquitectura y Licenciatura en Diseño de Interiores. Profesora con perfil deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel Candidata del Conacyt. Desarrolla temáticas sobre Transculturalidad de la arquitectura entre Ciudad Juárez, Chihuahua, y El Paso, Texas.

Correo: lililu_lloa@hotmail.com

Lizette Vaneza Chávez Cano (UACJ)

DOCTORA EN ESTUDIOS URBANOS POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ (UACJ). Profesora-investigadora de tiempo completo (PTC) desde 2017 para el Programa de Licenciatura en Diseño Urbano y del Paisaje de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Desarrolla Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento sobre Ciudad y Cotidianidad como elementos.

Correo: vaneza.chavez.cano@gmail.com

María Elena Robles Baldenegro (Unison)

DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES POR EL COLEGIO DE SONORA (COLSON). Desarrolla Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento en Desarrollo regional, Políticas públicas, Participación social y Turismo. Los ejes temáticos son Diagnóstico y planeación turística, y Políticas de desarrollo. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel 1 del Conacyt. Profesora con perfil deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep). Obtuvo el segundo lugar a nivel nacional por la Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ANFECA, México). Participa en el proyecto de investigación "La marca: un distintivo para el desarrollo de las zonas rurales: el caso del ajo en Arizpe" de la Universidad de Sonora/Unidad Regional Centro (Hermosillo)/División de Ciencias Económicas y Administrativas.

Correo: maria.robles@eca.uson.mx

María Milagrosa Pérez Sánchez (UADY)

A PARTIR DE FEBRERO DE 1989, Y HASTA LA FECHA, ES PROFESORA-INVESTIGADORA DE TIEMPO COMPLETO (PTC) en el Programa de Licenciatura en Ingeniería Física de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Doctora por el Institut National des Sciences Appliquées de Lyon (INSA) en Lyon, Francia. Diplomado en Estudios Profundos (requisito para realizar un doctorado) por el INSA en Lyon, Francia. Ingeniera de las Grandes Escuelas Francesas (École Nationale des Travaux Publics de l'État [ENTPE] y Ministère de l'Environnement et du Cadre de Vie). Ingeniera civil por la Facultad de Ingeniería de la UADY. Profesora-investigadora de tiempo completo (PTC) en la Facultad de Ingeniería de la UADY. Imparte cursos en la Licenciatura en Arquitectura de la Facultad de Arquitectura de la UADY; así como el Taller de Diseño Bioclimático en la Maestría en Ingeniería Ambiental; curso de Tecnologías Alternativas en la Licenciatura en Diseño del Hábitat de la Facultad de Arquitectura; e Investigación Sistemática en Posgrado de Arquitectura. Desarrolla Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento sobre Comportamiento térmico de edificios, Contaminación por ruido y contaminación atmosférica, Transferencia de calor y almacenamiento de energía.

Correo: sperez@uady.mx

Miguel Ángel Sorroche Cuerva (Ugr)

DOCTOR EN HISTORIA Y ARTES POR LA UNIVERSIDAD DE GRANADA CAMPUS universitario de Cartuja. Máster en Estudios Latinoamericanos, Cultura y Gestión. Licenciado en Turismo, en Arqueología y en Historia y Arte. Profesor de tiempo completo (PTC) en el campus universitario de Cartuja de la Universidad de Granada.

Correo: masc@ugr.es

Mirta Soijet (UNL • Argentina)

DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS (UNER). Magíster en Gestión Urbana Municipal y Comunal por la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Arquitecta por la Universidad Nacional de Rosario (UNR) en Argentina. Profesora de tiempo completo (PTC) en la UNL en el área de Arquitectura. Especialista en Teoría, Historia y Legislación en la Rehabilitación de Edificios. Especialista en Gestión Urbana y Municipal. Par evaluador de la Universidad del Cono Sur de las Américas. Docente de maestría y licenciatura en los cursos de Taller de Proyecto Urbanístico y Urbanismo 1 y 3. Desarrolla Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento en Lectura comparada de la configuración del hábitat urbano y definición de lineamientos para su producción sustentable (casos de Santa Fe-Paraná, Argentina, y Riviera Maya-Cozumel, México). Directora del proyecto "Indicadores de sustentabilidad aplicados a producciones de interés regional. Monitoreo del hábitat urbano y definición de lineamientos para su producción sustentable. Los casos Entre Ríos y Santa Fe".

Correo: mirsoi@hotmail.com

Ramón Leopoldo Moreno Murrieta (UACJ)

DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES POR EL COLEGIO DE SONORA (COLSON). Maestro en Ciencias Sociales por EL Colson. Doctor en Estudios Urbanos por la Universidad de Sonora (Unison). Maestro en Planificación y Desarrollo Urbano por la Unison. Licenciado en Sociología por la Unison. Actualmente es profesor de tiempo completo (PTC) en la UACJ en los programas de Arquitectura. Desarrolla Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento sobre Sociología urbana, Percepciones urbanas, Imaginarios urbanos y Migración interna e internacional, temas que ha presentado en congresos a nivel nacional y con publicaciones en revistas indizadas y arbitradas, así como en memorias de congreso. Profesor con perfil deseable del Programa para el

Desarrollo Profesional Docente (Prodep). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel 1 del Conacyt. Integrante de la Red sobre Pobreza y Segregación Urbana del Conacyt; de la Red Internacional de Investigadores en Frontera, de la Red Imaginarios Urbanos en colaboración con la UANL, UAS, UdeG y UACJ, así como de la Red Nacional de Investigadores Urbanos.

Correo: morenomurrieta@gmail.com

Ramona Alicia Romero Moreno (UABC • Campus Mexicali)

DOCTORA EN ARQUITECTURA POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM). Profesora-investigadora en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) campus Mexicali. Desarrolla Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento en Consumo energético y ahorro de energía. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel 1 del Conacyt. Ha participado en congresos a nivel internacional de Arquitectura Pasiva y de Baja Energía (PLEA, por sus siglas en inglés). Tiene publicaciones en revistas como *Les Presses* de l'Université Laval.

Correo: ramonaromero@uabc.edu.mx

Sara Morales Cárdenas (UACJ)

MAESTRA EN PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO URBANO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ (UACJ). Miembro del Laboratorio Nacional de Vivienda y Comunidades Sustentables (LANAVI). Responsable del Laboratorio de Análisis Urbano Territorial (LAUT) del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte. Especialista en Sistemas de Información Geográfica. Actualmente desarrolla las líneas de investigación sobre Desarrollo Urbano Arquitectónico Sustentable.

Correo: saramoralescardenas@gmail.com

Xóchitl Alma Delia Cruz Guzmán (UACJ)

DOCTORA EN ESTUDIOS URBANOS POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ (UACJ), tiene Maestría en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Toulouse II y Licenciatura en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana. Actualmente es Profesora por Honorarios en la Licenciatura en Arquitectura del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Actualmente desarrolla las líneas de investigación sobre Participación ciudadana y Espacio Público. Ha publicado artículos en Francia, Alemania, Estados Unidos y México, sobre

manifestaciones públicas en el espacio urbano.

Correo: xochitl.cruz@uacj.mx

UACJ